

17.

La montaña sobre la que se adosa el castillo sirvió como cantera para su construcción. A la vez que se recortaba, también se la perimetraba. Pero ese uso como cantera se acrecentó cuando la primitiva fortaleza fue transformada en palacio residencial. Entonces la montaña fue muy recortada por el lado que da al pueblo. Si observas la roca que emerge, podrás ver señales de cuñas que sirvieron para quebrar las piedras antes de convertirlas en sillares.

Las excavaciones del siglo XXI han sacada a la luz la base del antiguo muro que delimitaba uno de los patines laterales, también ha aparecido la base para encajar el gozne de la puerta y se puede adivinar fácilmente dónde estaba situada. Ese espacio estaba cubierto y delimitado por una pared en la zona de la roca, que quedaba al aire libre y que en el siglo XIV se pretendía eliminar para dejar un espacio totalmente llano. Pero, como luego oiremos, el proyecto arquitectónico de García Fernández de Heredia nunca pudo concluirse. Otro muro separaba los pórticos del lado sur y del lado este, que seguía el mismo sistema. Aquí sí que son muy visibles los restos de la puerta que se colocó en la ampliación del siglo XIV. En ese momento, el primitivo matacán pasó a cumplir las funciones de necesaria, delimitando su acceso para poder cerrarse con una puerta.

Para continuar, entra en la sala del lado norte, llamada olivanera.